

Rol de género en

Mayores

Lic. Lourdes María **Roque Ortega***

A lo largo de nuestra vida desempeñamos un gran número de roles que nos definen tanto socialmente como personalmente. Nuestro autoconcepto, nuestra autoestima, dependen del tipo de roles que realizamos y del grado con que correspondamos a las expectativas ajenas a ellos, es decir, del modo en que cumplimos con ellos.

Los roles se irán desempeñando de acuerdo con una secuencia cronológicamente pautada. Con la edad van cambiando no solamente los roles que se nos asignan sino también la forma en que se espera que los llevemos a cabo.

Los roles históricos de la mujer se han asociado a la maternidad y al hogar en varias generaciones, lo cual limitó su acceso a la vida pública, mutiló su derecho a auto realizarse, al desarrollo de proyectos personales, a la inteligencia y al goce de su sexualidad al margen de la maternidad. La estructura familiar patriarcal estableció una jerarquía rígida con primacía de autoridad y poder para el hombre en tanto sexo fuerte, y de subordinación para la mujer. (sexo débil)

Una de las generaciones que vivenció este enfoque, al ser vigente durante su proceso de sociabilización y apropiación de la cultura, es la de los adultos mayores de hoy, grupo poblacional que va en ascenso y al que se le debe prestar particular atención, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), que, conjuntamente con las Naciones Unidas, de-

claró a 1999 como "Año Internacional de las Personas de Edad" con el lema "Por una vejez sana y una sociedad para todas las edades"

La intención es sensibilizar a la humanidad con este grupo de personas, el cual crece vertiginosamente y en igual medida pasa a ser el más vulnerable entre las personas que habitan el planeta Tierra.

La vejez en sí misma, no puede considerarse como una enfermedad, sin embargo en idéntico sentido que la adolescencia o el climaterio, reúne características específicas universalmente aceptadas:

El envejecimiento viene dado por un proceso lento, progresivo e irreversible en el que, dialécticamente hablando, en ocasiones se está demasiado viejo para algunas cosas y no suficientemente viejo para otras.

Época de intensos conflictos afectivos, el ocaso de la vida, conjuntamente con los cambios orgánicos, las modificaciones del aspecto y el empobrecimiento de las capacidades no está exenta de potencialidad creativa y necesidades emocionales.

A medida que cumplimos años, el contexto social, cultu-

ral, económico y político que prevalece en las distintas épocas de nuestra vida influye sobre nosotros, así como también nuestro género y los cambios que se producen en las relaciones entre géneros en el transcurso de nuestra vida. En consecuencia, la conexión entre género y envejecimiento tiene tanto del cambio social propio del paso del tiempo como de los acontecimientos relacionados con la edad que suceden a lo largo de la vida. Este aspecto ha sido poco estudiado por la ciencia sociológica y la psicológica.

Por todo esto es que nosotros, desde nuestra ciencia psicológica, imbricada estrecha e indisolublemente con el tema de la sexualidad, pretendemos acercarnos a caracterizar socio y psicológicamente los roles de género en un grupo de adultos mayores, hombres y mujeres.

OBJETIVOS:

Los objetivos de nuestra investigación fueron caracterizar los roles de género de un grupo de adultos mayores, hombres y mujeres, así como determinar la influencia de factores sociales y psicológicos en la asun-

ción de los roles de género por el adulto mayor, y conocer qué relación existe entre el hombre y mujer ideal y los roles de género que desempeñan un grupo de adultos mayores.

MATERIAL Y METODO:

Trabajamos con todos los adultos mayores que forman parte de la Casa de los Abuelos de Víbora Park, "Palacio del amor y la sonrisa", por lo que nuestra población estuvo formada por 40 personas mayores de 63 años, hombres y mujeres, residentes en el municipio Arroyo Naranjo con amparo filial que asisten a esa institución, todo lo cual hace homogéneo nuestro grupo de trabajo.

Aplicamos inicialmente una encuesta anónima sobre los roles de género, compuesta por preguntas en su mayoría abiertas o semiabiertas, que indagan aspectos relacionados con la identidad de género, la autoestima y los estereotipos, diseñada para hombres y mujeres y que recoge también otros datos con variables socio demográficas y sociológicas que controlamos y que consideramos interesantes para nuestros propósitos.

La encuesta fue aplicada por nosotros mismos a cada uno de los abuelos y abuelas, teniendo en cuenta las limitaciones visuales y auditivas que presentan, así como cierta dificultad que pudiera presentarse en la interpretación de las preguntas, lo cual evitó errores en este sentido.

Para analizar los resultados, estructuramos un sistema de categorías que permitió agrupar la diversidad de respuestas obtenidas en las diferentes preguntas abiertas.

Posteriormente utilizamos la técnica de los grupos focales como modalidad de la entrevista cualitativa, reagrupando la población en estudio en tres grupos de aproximadamente 13 personas cada uno. Se elaboró una guía de preguntas que permitió abordar los distintos indicadores objeto de nuestro estudio. Las preguntas fueron redactadas en tercera persona (preguntas hipotéticas) y se utilizó la técnica de embudo (de superficial a lo más profundo)

Para iniciar las sesiones, animamos a todos los participantes a expresar libre y espontáneamente sus puntos de vista, experiencias, y sentimientos, haciendo hincapié en el carácter confidencial de la discusión y el hecho de que nadie sería identificado.

ANÁLISIS DE ALGUNOS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA APLICADA:

• Edad:

Nuestro grupo estuvo compuesto por 40 personas, de

ellas el mayor porcentaje (45%) se encuentra en el grupo de edades entre 71 y 79 años y a continuación con un 27%, aquellos comprendidos en el grupo 80-85 años, y es la edad promedio 78 años.

Estos datos coinciden con cifras estadísticas nacionales e

La atención al senescente garantizan no sólo más, sino mejores años de vida, de hombres y mujeres, que son capaces de sentirse y ser útiles a la sociedad y que tantas vivencias y experiencias tienen acumuladas.

incluso universales, pues la tendencia mundial es el crecimiento vertiginoso de este grupo de población.

En nuestro país la expectativa de vida al nacer es de 76 años, y este pequeño grupo de personas la ha sobrepasado, lo que no es casual, pues la atención al adulto mayor constituye una gran preocupación para nuestro gobierno que está al tanto de sus necesidades. Una muestra de ello ha sido la creación de diferentes instituciones como son Hogares de Ancianos, Círculos de Abuelos y Casas de los Abuelos.

Estas alternativas en la atención al senescente garantizan no sólo más, sino mejores años de vida, de hombres y mujeres, que son capaces de sentirse y ser útiles a la sociedad y que tantas vivencias y experiencias tienen acumuladas

para transmitir las. Por eso hoy hablamos ya de la cuarta edad y de octogenarios y octogenarias.

• Sexo:

De ese total de 40 personas, el 80% corresponde al sexo femenino, mientras el 20% al sexo masculino. El hecho de que el mayor número de adultos sea

lizar el matrimonio. En este sentido consideramos que esto se debe a estereotipos y mitos sexuales que reprimen su conducta como ser fiel a su pareja eternamente (pareja fallecida) o temor al que dirán, esto suponiendo que las uniones se produjeron con posterioridad a la viudez de ambos o al menos de uno de los miembros de la pareja. Se hace difícil con la educación sexista que recibieron, las costumbres de la época en que se desarrolló su personalidad, los patrones morales transmitidos a su generación, que sean numerosas las nuevas relaciones, los segundos matrimonios y las uniones consensuales en el adulto mayor.

Nos llama la atención que el 17.5% está divorciado, y es igual el número de casados. Este índice de divorcio, no es elevado si tenemos en cuenta las características del grupo, consideramos que es significativo pues muestra como los roles pueden ser modificados, a pesar de ser algo difícil.

Relacionando el estado civil con el sexo, obtuvimos que la viudez constituye el 90.5% para las mujeres y el 9.5% para los hombres. Es decir, en proporción hay muchas más mujeres viudas que hombres, lo que corrobora lo anteriormente analizado.

Mientras que solteros tenemos el 33.3% de mujeres y el 66.7% de hombres, hay más hombres solteros que mujeres.

Los divorcios se comportan de la siguiente forma: el 85.7% de ellos corresponde a las mujeres y sólo el 14.3% a los hom-

bres. Hay más mujeres divorciadas que hombres.

• Nivel Escolar:

Referente al nivel escolar, la mayor parte sólo logró llegar a la escuela primaria (57.5%), una parte alcanzó secundaria básica (25%) y una minoría el preuniversitario o algún tecnológico medio (17.5%)

Todos conocemos la difícil situación por la que atravesaban la mayoría de las familias, hace 50 y 60 años atrás, en nuestro país, cuando transcurría la vida escolar de estas personas adultas mayores hoy y niños en ese momento. La mayoría en vez de ir a la escuela a aprender a leer y escribir tenían que trabajar de criados, en la agricultura, o de mensajeros para ayudar a su familia.

Si bien el trabajo forma al hombre, no es a eso a lo que nos referimos. La educación juega un papel importante en la transmisión de valores y conocimientos y ya vemos como la mayoría no la recibió y aún habiéndola recibido en aquel entonces ningún programa educativo contenía educación sexual y tampoco recibían esta preparación por parte de la familia, pues hablar de esto era tabú y los valores y normas de conducta exigidas eran muy rígidas, represivas en su mayoría y por supuesto sexistas, normas diferentes para las muchachas y para los varones. Todo esto ha incidido en alguna medida en el comportamiento actual de estos hombres y mujeres.

• Ingreso económico:

El ingreso económico fue considerado por el 57% como "pro-

medio", el 25% bajo y el 5% alto.

El análisis lo haremos considerando que con 78 años que es la edad promedio del grupo, ellos vivieron 38 años en el sistema capitalista y 40 años después del triunfo revolucionario. El mayor número de años laborales deben encontrarse en el segundo momento de sus vidas

El 75% de las mujeres considera que lo relacionado a la maternidad es la mayor ventaja de ser mujer

(adultez) por lo que al referirse a sus ingresos, la mayoría los considere "promedio". Esto debe influir muy positivamente en la autoestima de estos ancianos, categoría psicológica que está muy relacionada con los roles de género, pues dependiendo de cómo me estimo a mí mismo, así voy a asumir determinado papel, con mayor o menor éxito.

• Rasgos:

Entre los rasgos esenciales que determinan para ellos que sean hombre/mujer en primer orden están los valores espirituales y/o morales (32.5%), le siguen los factores biológicos, genéticos, físicos (22.5%), y luego la combinación de los factores biológicos y la maternidad (10%). Estas son las tres variables que obtuvieron mayor porcentaje.

Estimamos necesario ejemplificar estas variables, ya que se trata de preguntas abiertas que tuvimos que agrupar en categorías. Nos parece queda más claro de este modo.

En cuanto a los valores espirituales y/o morales incluimos respuestas como "ser cariñosa y buena esposa", "ser muy femenina y romántica", ser cariñosa,

mos pene", "tengo toto y me gustan mucho los hombres", "el miembro y los granos (testículos)". Queda clara su inhibición por los nombres utilizados para referirse a los órganos genitales.

Ocasionalmente se combinaron el aspecto anterior con la maternidad, destacándose la importancia que le conceden al rol de madre, además de ser algo que las distingue. Ejemplo "la mujer hace al niño al igual que el hombre, pero ella lo cría", "porque me gustan los hombres, me enamoré, me casé y he tenido 6 hijos", "tengo senos y pude tener hijos".

Consideran la maternidad como privilegio de la mujer y muchos inclusive, opinan que es exclusivo de ella, sin percibir que es responsabilidad de ambos miembros de la pareja.

-Ventaja por sexo:

Si hacemos el análisis teniendo en cuenta el sexo vemos obviamente, que no se comportó igual. El 75% de las mujeres considera que lo relacionado a la maternidad es la mayor ventaja de ser mujer. Sin embargo, el 37.5% de los hombres consideró que la mayor ventaja de ser mujer son características estereotipadas del rol femenino. Ejemplos de hombres: "a las mujeres casi siempre hay que dárselo todo", "a la mujer se le debe dar el gusto, es de la casa", "si nos gustan nos atraen, es fácil que en determinado momento hagamos lo que ellas quieren". Ejemplos de mujeres: "ser madre", "tener hijos", "poder realizar el sueño de ser madre".

Mientras las mujeres, en su mayoría, perciben la maternidad como una ventaja, ningún hombre lo percibe así, ni lo mencionan. El 25% de los hombres no le ve ninguna ventaja a ser mujer. Este aspecto, en el grupo focal, fue ampliamente debatido y se comportó similar. Un pensamiento martiano nos puede explicar esta situación: "El hombre cree que lo que piensa y ve es la verdad".

Ventaja 2:

Ante la pregunta de cuál es la mayor ventaja de ser hombre, el 75% responde con estereotipos masculinos, mientras el 12.5% lo hace refiriéndose a aspectos relacionados con la paternidad e incluso maternidad.

En este caso pensamos, que si bien no es el porcentaje mayor (12.5%), no dejó de tenerse en cuenta que ser padre es una ventaja para los hombres. Ejemplo "ser padre", "ver los hijos crecidos".

Nos llama la atención que en este pequeño grupo se incluye una respuesta que si bien está relacionada con la maternidad, hace alusión a ella negativamente considerando que "la mayor ventaja de ser hombre es no tener que pasar por el periodo de embarazo y parto" y fue expresado por un hombre. Precisamente el hecho de ver "lo masculino" vs. lo "femenino" ha llevado a asignarle diferentes "papeles" a hombres y mujeres.

Ventaja 3:

En cuanto a cual es la mayor desventaja de ser mujer, el 55% respondió con roles estereotipados femeninos, le siguen con

igual porcentaje las respuestas relacionadas con la maternidad (15%) y los que no hallaron desventajas al hecho de ser mujer (15%)

Las respuestas ofrecidas por las mujeres son en su mayoría (62.5%) a través de roles estereotipados femeninos. Mien-

tras el mayor porcentaje de respuestas de ser hombre (50%) son referentes a la maternidad, es decir consideran que la mayor desventaja de ser mujer es ser madre, por su significación biológica (riesgos y malos ratos del embarazo y parto) y por el cuidado y responsabilidad de los hijos.

Este aspecto esta muy estereotipado en este grupo, lo cual tiene relación directamente proporcional a la educación recibida en épocas anteriores.

Ventaja 4:

Referente a cual es la mayor desventaja de ser hombre, el 50% respondió con roles estereotipados masculinos, a continuación el 30% consideró que ser hombre no tiene desventajas.

En el análisis de este aspecto por sexo, el 50% de las mujeres le atribuye roles estereo-

tipados masculinos a la desventaja de ser hombre y el 50% de hombres no le atribuye ninguna desventaja, lo que para un sexo puede constituir una ventaja, para el otro puede constituir una desventaja y viceversa, es decir, se contraponen y luchan como rivales.

Ante la pregunta de cuál es la mayor ventaja de ser hombre, sólo el 12.5% lo hace refiriéndose a aspectos relacionados con la paternidad

-Resultados de la aplicación de la técnica de grupo focal:

Las preguntas que se elaboraron fueron las siguientes:

1. Valoración general de roles masculinos y femeninos.
2. Evaluación del grado de dificultad en la asunción de roles.
3. Educación sexista a niños y niñas.
4. Derecho de amar del adulto/adulta mayor.
5. Identidad de género.
6. Roles frente a la maternidad y a la paternidad.
7. Distribución de tareas por sexo.
8. Oficios y profesiones masculinas y femeninas.

-Valoración general de roles masculinos y femeninos:

Algunos miembros expresaron roles masculinos y femeninos estereotipados que coinciden con las características que en

nuestra cultura se asignan a dicho roles.

"La mujer es mas valorada si atiende bien a los hijos, nietos y la casa. El hombre es libre, puede hacer todo lo que desee". (mujer)

"Las mujeres son chismosas, llevan los problemas de la casa, hablan mal de los hombres, les echan la culpa, les dicen sinvergüenzas a los hombres". (mujer) "Los hombres conversan de deportes, se ocupan de que pasó en el fútbol, qué guagua pasa por aquí y dicen que las mujeres son sats y muy celosas" (mujer).

"Los hombres son fuertes y de la calle y las mujeres débiles y de la casa". (hombre)

Otros miembros del grupo se refieren a la igualdad y equidad de derechos y deberes:

"Todos tenemos iguales derechos, podemos enamorar a los hombres, manejamos un tractor y llevamos la casa" (mujer)

"Mujeres y hombres tenemos los mismos derechos, las diferencias son sólo físicas" (hombre)

Algunos otros destacan la diferencia en cuanto a los roles años atrás y el comportamiento de los mismos en la actualidad:

"Las mujeres pensábamos y creíamos que el hombre era superior y lo tratábamos así. Nos sometíamos a eso. Era la época del matriarcado. Ahora no es así" (mujer).

"En el presente ser mujer constituye una liberación muy grande. La mujer que fue preparada en otra época se impuso". (hombre)

"Ahora la mujer tiene los mismos derechos y las mismas libertades" (mujer)

-Evaluación del grado de dificultad en la asunción de roles.

Refieren en su mayoría haberles sido fácil ser hombre y ser mujer y sentirse felices por haber asumido sus roles, destacándose en sus argumentos la aceptación y conformidad de estereotipos sexuales normados por la época en que crecieron y se desarrollaron.

De acuerdo con los estereotipos populares de roles de género, los hombres trabajan como asalariados y tienen una vida social relacionada con el trabajo, mientras que las mujeres crían a los hijos e hijas y cocinan, limpian, lavan. Las mujeres construyen y mantienen contactos sociales en la familia e independientes del centro de trabajo.

-Derecho de amar del adulto mayor.-

Nuestros abuelos expresaron dos criterios diferentes al respecto. Por un lado evidencian mayor rigidez en los estereotipos sexuales, por otro mayor flexibilidad al cambio. También se observan rasgos de personalidad que se exageran con la edad.

Por los testimonios pudiéramos inferir que existe cierta tendencia en los ancianos a ser más activos en su conducta sexual y las ancianas más pasivas, lo cual coincide con los mitos, prejuicios y tabúes, así como con la educación recibida donde el placer femenino era concebido

como pecaminoso y la función sexual de la mujer fue única y exclusivamente la procreación, la reproducción. Mientras los hombres tenían el privilegio de disfrutar plenamente la sexualidad siendo aprobada su conducta socialmente.

Estas ideas de lo masculino y lo femenino como dos mundos opuestos han llevado a asignarle diferentes papeles a hombres y mujeres.

CONCLUSIONES:

1. Existen variables sociológicas que influyen en la asunción de los roles femenino y masculino, es decir que los roles están mediatizados por lo social en este grupo de adultos mayores.
2. El rol de hombre así como el rol de mujer se encuentran muy estereotipados, pero no niegan la posibilidad de cambio, pues se constata este en una minoría.
3. No siempre se corresponde el rol ideal con el comportamiento como tal en este grupo, pues existe cierta incongruencia entre los aspectos cognoscitivos y los conductuales referentes al rol de género. (Conocen, saben, expresan ideas sobre la equidad, pero su conducta sobre lo masculino y lo femenino continúa siendo estereotipada)
4. No se constatan diferencias significativas entre los estereotipados roles en hombres y mujeres del grupo.

5. La tendencia general de estos hombres y mujeres, octogenarios en su mayoría, es contraponer sus roles.
6. El hecho de que asisten a la Casa de los Abuelos influye en que tengan una autoestima elevada, determinada por el grado de satisfacción y el proceso de identidad sexual que manifiestan.
7. Se observa una minoría, más flexible. Es menos rígida, más abierta que, además de verse como posible cambio o modificación de roles dadas las influencias sociales actuales, responde a las características de personalidad que determinan la individualidad.,

RECOMENDACIONES:

1. Este estudio debe continuarse abarcando otras poblaciones de adultos mayores con características sociopsicológicas diferentes y más representativas de la mayoría de la población.
2. Sería interesante realizar un estudio comparativo entre los roles de género del adulto mayor y otros grupos de edad como adultos y/o jóvenes.
3. Consideramos que las técnicas aplicadas (grupo focal y encuestas semiabiertas) son efectivas en el estudio del rol de género, por lo que otras investigaciones en esta línea pudieran utilizarlas.
4. Luego de realizado este diagnóstico sobre los roles

de género en esta población, proponemos llevar a cabo una intervención, con un programa de acción que permita abordar temas como redefinición de roles, la relación intra e interdinámica con la familia, la autoestima y la depresión post-jubilación, entre otros temas, y a través de grupos de reflexión y técnicas afectivas-participativas y de esta manera daremos continuidad a nuestro trabajo convirtiéndose en investigación-acción □

BIBLIOGRAFÍA

1. ARBER, S. Y GINN J. *Relación entre género y envejecimiento*. Ediciones Madrid, 1966.
 2. BUENDIA, JOSÉ. *Envejecimiento y Psicología de la Salud*. Siglo XXI. España Editores. Madrid. Diciembre, 1994.
 3. BUTLER, ROBERT N. *Amor y sexualidad después de los 40*. Barcelona, 1988.
 4. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, ALICIA Y CASTELLANOS SIMONS, BEATRIZ. *Desaparecerán los géneros cuando muera el sexismo?* Revista Sexología y Sociedad. Año 1, No.2 Cuba. Septiembre, 1995.
 5. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, ALICIA Y CASTELLANOS SIMONS, BEATRIZ. *La sexualidad y los géneros*. Revista Sexología y Sociedad. Año 1 No 3. Cuba. Diciembre 1995
 6. MASTER, WH Y JOHNSON V. *Respuesta sexual humana*. Ed., Revolucionaria. La Habana, 1990.
 7. RIVERA CASADO JM Y CRUZ JENTOFT AJ. *Geriatría*. Madrid, España 1992.
- VALDÉS MIER, MIGUEL *Psicogeriatría*, Editorial Ciencias Médicas Cuba 1996.
- * Psicóloga. Centro de Psiquiatría, Medicina Natural y Tradicional. "María Elisa Rodríguez del Rey Bocalandro" Municipio Arroyo Naranjo.